Precios de suscripción

En la capital, al mes una peseta: fuera cuatro pesetas trimestre.

Anuncios y comunicados á precios convencionales. Pago adelantado.

NUMEROS SUELTOS
5 CÉNTIMOS
ATRASADOS 10

# Las Provincias de Levante

Paquetes para la venta, á 0'75 pesetas mano de 25 ejemplares.

Toda la correspondencia administrativa se dirigirá al administrador

D. Mateo Selquer Almela
Crédito Público, 1

No se devuelven los originales.

Año XV.-Núm. 4338 | Murcia 21 de Marzo de 1900 | Tres ediciones diarias

†

LA SEÑORA

**D.ª Eulalia Cerdán y Cano**

VIUDA DE ALBALADEJO

FALLECIÓ EL DIA 6 DE FEBRERO DE 1900

R. I. P.

En sufragio de su alma se dirán mañana misas de media en media hora, desde las siete hasta la una, en la iglesia de Madre de Dios, donde estará la Vela y Alumbrado á Jesús Sacramentado. Por la tarde después de la Reserva, que será á las cinco y media, se cantará un solemne Responso.

**Su afligido hijo D. Loureano Albaladejo, hija política, nietos, hermana y demás familia,**

Ruegan á sus amigos y personas piadosas asistan á estos actos religiosos y la encomienden á Dios, por lo que les quedarán eternamente reconocidos.

Murcia 21 de Marzo de 1900.

# Actualidades

## Protesta

Las demostraciones antiespañolas hechas en Barcelona ante los marinos argentinos, constituyen un hecho que solo puede producir amargura y tristeza.

El espectáculo ha sido afrentoso: los propios hijos han escarnecido á la madre, cuando aún mana la sangre de sus desgarradas entrañas.

Nadie puede imaginar un acto tan aflictivo y que suscite las más vivas protestas de una justa indignación.

Silbar el himno nacional, es la mofa más inícua que puede hacerse del canto amoroso de la madre que nos llevó en sus entrañas y nos arrulló en su tierno regazo.

Aun estando locos los autores de tan repugnante hazaña, ofenden con ella á los que estamos cuerdos.

Con la patria, como con la madre, se está con razon y sin razon.

Protestamos contra los que han silbado el himno nacional.

# DE MADRID

## IMPRESIONES POLÍTICAS

20 Marzo 1900.

Ha producido en todos los centros políticos lamentable efecto el escándalo de Barcelona con motivo de la llegada de los marinos argentinos. Recientes aún los *desahogos* incalificables de esa docena de locos que en la capital de Cataluña hacen alarde de antiespañolismo con ocasión de los festejos dedicados á los marinos franceses, reprodúcense las mismas criminales manifestaciones ahora que nuestros hermanos de América nos envian con sus marinos el saludo cariñoso de los que han llorado las desdichas de España, y ya la gente empieza á darse cuenta de que hay en Barcelona un verdadero foco infeccioso que será preciso combatir con toda clase de desinfectantes.

Y tal vez esa insensata tendencia de unos cuantos *intelectuales*, produzca beneficiosos resultados para la Pátria, pues ante la amenaza de los malos españoles, todos los partidos políticos han de unirse para extinguir la mala semilla.

Ya parece que Silvela piensa aprovechar estas circunstancias para obtener la aprobación rápida de los presupuestos y quedarse en condiciones de castigar severamente á los que ataquen directa ó indirectamente á la unidad nacional. Y creo que los jefes de las minorías accederán y facilitarán esos propósitos.

—

Madrid se prepara á recibir á los marinos argentinos con todo el cariño que merecen. Aquí no oirán asquerosos silbidos al himno nacional. Darán solo vítores y aplausos á los representantes de aquella América donde nuestro idioma y nuestras costumbres se conservan, y el amor á España se acrecienta á medida que nosotros vamos reduciéndonos á los límites de nuestra península. A los que en la desgracia nos han acompañado, y nos dedican sus recuerdos, debemos gratitud y afecto, y el pueblo de Madrid sabrá demostrar una y otra cosa.

—

Romero Robledo quiere tratar en el Congreso la espinosa cuestión de las relaciones de ambos Cuerpos Colegisladores, y censurar que el Senado varíe fundadamente los proyectos de ley que la Cámara popular aprueba.

Se trata de un problema interesante y difícil, que solo la prudencia puede resolver, porque con arreglo á la Constitución no pueden ponerse límites á la prerrogativa legislativa de cada cámara. Todo esto obedece al Sr. Montero Rios, que se obstina en regalarnos sus proyectos sobre reorganización judicial. Pero, no creo que nadie acepte el regalo.

X.

# EL CATAFALCO DE LA SARDINA

### LOS LIENZOS DE ROMÁN

El notable caricaturista D. José Román, cuya firma figura en los semanarios ilustrados de Madrid, ha pintado para el catafalco de la Sardina, unos preciosos y graciosísimos cuadros, que desde ayer tarde están expuestos en los distintos escaparates del presidente sardinero D. Tomás Palazón, y son objeto de los mayores y merecidos elogios.

Los constituyen ocho lienzos, que han de cubrir el frente y espalda del pedestal y escaleras de la gigantesca ara de cremación, construida por el universal artista señor Huertas.

Cada cuatro lienzos representan un periodo opuesto de la vida del simpático pez. En uno de los grupos, ha desarrollado la boda de la sardina, y en el otro su entierro.

En el primero, aparece un cuadro pequeño que es una alegoría del pueblo, contento con la fiesta: Un huertano exhibe á una huertana, la sardina, engalanada y con paraguas.

De bajo de éste vá otro cuadro grande en el que el pintor ha colocado á los novios y demás personajes que forman el cortejo nupcial. A un lado de éste vá la música de pescados y en el otro los regalos que tambien ofrecen los habitantes del mar.

En el grupo opuesto, hay igualmente arriba su alegoría de pena, representada por la pareja de huertanos con la sardina muerta, y en el lienzo principal el Entierro de la Sardina colocada esta sobre unas grandes parrillas y llevada en hombros de pescados, con acompañamiento de tristes colegas, y fotógrafos tambien llorosos que *tiran* placas de este espectáculo.

Ambos asuntos están tocados con una gracia sin igual. Los personajes tanto terrestres como marítimos tienen una expresión que maravilla, y en vista de estos trabajos, es forzoso reconocer que D. José Román es hoy uno de los primeros pintores de este género, que se conocen en España.

Lo que más admira á todos, es como este notable artista, que no es hijo de este país, (pues nació en Algeciras) ni ha presenciado nunca el Entierro de la Sardina, hasa bido interpretar tan acertadamente estas escenas sardineras.

Sus temores de no conseguirlo han sido grandes, como lo demuestran los siguientes graciosos párrafos de la carta que dirige al conocido sardinero que le dió el encargo de pintar los lienzos.

Dicen así:

«Mi buen amigo: Le devuelvo los lienzos pintados... y está V. servido.

»No ha dejado de tener inconvenientes la composición, pues hasta la presente, lo mismo aquí que donde vi la luz primera, solo tuve con los pescados el trato superficial de comérmelos, teniendo el mayor cuidado posible con las espinas, que en esta ocasión creí que se me atragantaban todas.»

«Pero en fin. he hecho cuanto he podido porque no queria «salir del paso» sino hacer algo original completamente, en caricaturas de peces que gustará á todos si es posible, y al alcance de todas las fortunas cerebrales».

«No me corresponde decir más».

Puede estar satisfecho y orgulloso el simpático administrador de la Aduana de San Pedro del Pinatar, pues sus esfuerzos han resultado coronados por un franco y extraordinario éxito.

Díganlo sinó el infinito número de personas que á pesar de lo desapacible de estos dias, están desfilando ante los cuadros de Román, entendiendo perfectamente cuanto ha querido que hablen y sientan sus personajes.

La Junta Sardinera ofreció al Sr. Román condecorarlo por estos trabajos que gratuitamente ha realizado. Y en la carta aludida, dice á este propósito:

«La condecoración.... si no son muchos los gastos pueden enviármela. Me conformo con cualquier cosa, con un diploma escrito, nombrándome primo hermano de la Sardina ó cosa semejante».

Dicha Junta para premiar sus servicios á la Sardina, trata nada menos de mandarle otra buena remesa de lienzos de los que componen el catafalco, ya que los pintores murcianos no se dan mucha prisa en rendir el debido homenage al pez adoptivo de esta ciudad.

# COSAS

## De relumbrón

Leyendo algunas veces ciertos y determinados periódicos de la Corte y otros de igual estofa que se publican en provincias, no he podido por menos de reirme y de decir para mi capote:

—¡Y lo que estas cosas escriben, se juzgarán periodistas, y se tendrán por escritores, y se considerarán los hombres de más miga de España!

Por mi parte, creo que están equivocados, pero de medio á medio.

Escribir artículos llenos de frases de relumbrón, con títulos muy llamativos, es la cosa más fácil del mundo.

Para eso ni se necesita arte, ni estudio, ni talento, ni nada.

Yo creo que es hacer algo edificar una casa, plantar un huerto, montar una fábrica, acreditar un establecimiento, ensanchar un negocio, conseguir, en fin, la realización de cualquier idea noble ó útil; pero coger basura de la calle para manchar un edificio recien acabado, blandir un hacha para derribar sin ton ni son los árboles que salgan al paso, colocar una bomba para destruir un taller, perjudicar, en fin, á personas y cosas solo por el gusto de causar daño, eso ni tiene mérito alguno ni puede ser aplaudido por nadie que tenga dos dedos de frente.

Los verdaderos escritores y periodistas se encuentran en el primer caso, es decir, entre los que realizan obras de provecho; los falsos, los *sevillanos*, se hallan en el segundo.

Noble, santa es la misión del escritor que consagra su pluma á ideas elevadas, á empeños grandes, á causas beneficiosas; siendo por el contrario muy desdichada y nada envidiable la de aquel otro que se dedica á perturbar los cerebros, á excitar los malos sentimientos, á querer nivelar lo que es pequeño por naturaleza con lo que es grande por naturaleza también.

A mi no me engañan los escritores de brocha gorda; cuando leo algo de ellos veo á traves de sus frases pomposas, de sus atrevimientos censurables, de su palabrería deslumbradora, la pequeñez de su inteligencia, su falta de cultura, los raquíticos vuelos de su imaginación.

Escribir mal de todo, ¿hay algo que menos ingenio necesite?

Calificar al Gobierno de inepto, decir que la sociedad está corrompida, llamar miserables á los ricos, motejar de holgazanes á los empleados, censurar cuanto á mano venga echándoselas de hombres de juicio... eso es tan fácil como el oficio del aguador.

Yo lo confieso: si para sentar plaza de escritor ó de periodista hay que ser de esa manera, desde luego renuncio á seguir la corriente y con el mayor gusto del mundo me quedo solo en el más humilde é ignorado rincón de la tierra.

Pero desde allí, ¡oh escritores y periodistas á la moderna!, permitidme que me ría de vosotros, porque me hacen mucha gracia las palabras gordas, esas que tan pródigamente empleais para entusiasmar á los tontos.

Vosotros quedais en libertad de pagarme en la misma moneda.

Y todos contentos.

HERNÁN GIL.

# MADRID AL DIA

El estreno de «L' Aiglon», la romántica obra de Rostand, sirve de pretexto á algunos periódicos de la Francia, y á los escasos profesionales de España, para tratar de nuevo el problema del militarismo. Allí y aquí hay publicaciones que entienden que el interés primordial, el primero, el más indispensable y legítimo, es el interés de los militares.

Como si nuestros vecinos estuvieran aun en los tiempos de Luis XIV, ó en los de Napoleón I, y nosotros por los años de nuestra leyenda dorada de los primeros Austrias y no existiera otro problema que el de la guerra, ni mas derecho que el de la conquista, vuelven unos y otros los ojos á aquella vieja y ya desacreditada máxima que asegura que la gloria militar es necesaria para la vida de las naciones.

No creo yo que los gustos de la mejor, mayor y más sana parte de la humanidad vayan por esos caminos; empresas de otro linaje y guerras de otra índole preocupan hoy á los pueblos; son las empresas y las guerras del capital y las conquistas pacíficas y como ningunas permanentes del trabajo; pero por desgracia los gobiernos no responden á estas aspiraciones de los pueblos, y todos se les va en amontonar recursos para obras de destrucción. Seria curiosa la cuenta de lo que gasta Europa en el sostenimiento de sus ejércitos permanentes y el cálculo de los que esos centenares de miles de millones hubieran podido producir aplicados al mejoramiento de las industrias y en beneficio de las clases pobres.

De seguro que ó no existiría ó se hallaria punto menos que resuelto el magno problema social. No piensan en eso los que dirigen los destinos de las naciones y por el mal empleo que dan á los recursos que tienen en sus manos, hacen aborrecible lo que todos amamos y queremos, y deseamos en su justa medida conservar. No es absolutamente preciso vivir con gloria; lo que es absolutamente necesario es vivir con honor. Eso basta; y los que en las postrimerías de este siglo, que periódico de copa tan progresista como «El País» execra y maldice por sus groserías y rebajamientos, sueñan con conquistas y expansiones territoriales y piensan en imposibles revanchas, dan vueltas alrededor de un abismo cubierto de flores.

PEÑAFLOR.

20-3-900.

# Calor de los corazones

Allá donde termina la dilatada llanura sembrada de blancos caseríos que contemplo desde mi ventana, hay un verde y profundo valle. Por el fondo de aquel valle baja un río hacia la llanura, y por la margen de aquel río sube un camino hacia mi aldea.

Junto á mi casa hay otra, abrigada con ricas alfombras y encendidas estufas y diáfanos cristales, á cuya ventana se asoma con frecuencia un hermoso niño, que mientras yo dirijo la vista hacia las llanuras del Ocaso, dirige la suya hacia las montañas del Oriente.

Hace dos dias que no he visto aquel niño asomado á la ventana; pero en cambio veo que se asoma su madre, contenta y hermosa, y le pregunté:

—¿Dónde está el niño, que no se asoma á la ventana hace dos días?

—Se nos ha escapado á la aldea—me contesta.

Y la vecina se retira de su ventana, y yo sigo asomado á la mía, mirando á la llanura y pensando en el niño, con los ojos poco menos que arrasados en lágrimas, porque la fuga de aquel niño es para enternecer corazones más duros que el que Dios me ha dado.

Tras de las montañas hacia donde el niño suele dirigir la vista desde su ventana, hay una pobre aldea escondida, como la mía, entre castaños y nogales.

Apenas nació el niño, su madre, temerosa de ajar su propia hermosura si alimentaba á sus pechos el ser concebido en sus entrañas, se lo entregó á una pobre aldeana para que le alimentara á los suyos por un mezquino salario.

Y el niño, que había nacido en una casa abrigada con ricas alfombras y encendidas estufas y diáfanos cristales, fué á vivir á una pobre casa de aldea, donde penetraban por todas partes el viento y la lluvia.

La pobre aldeana, así que tocaron su seno los labios de aquel ángel, le dió el dulce nombre de hijo, y sonrió de santa alegría cuando vió que el niño crecía y tomaba el color de la rosa al color de su seno, y se estremeció de gozo y de amor cuando oyó que el niño arrojado del regazo materno le daba el dulce nombre de madre.

El niño fué creciendo hermoso y feliz, á la sombra de los castaños y nogales de la aldea, donde había un hombre y una mujer que le llamaban hijo, y unos niños que le llamaban hermano, unos corazones que se entristecían cuando él estaba triste, y se alegraban cuando él estaba alegre.

Y la pobre aldeana, aunque con grandes penas adquiría el pan para su familia, no se atrevía ya á venir á la villa á recibir un puñado de duros de la rica y hermosa señora que vive junto á mi casa, porque temía volver llorando á la aldea, con la noticia de que le iban á quitar su hijo.

Y cuando en las melancólicas tardes de otoño, ella y su hijo adoptivo trepaban á la montaña á recoger el fruto de los castaños, y allá abajo en el fondo del valle veía las torres de la opulenta villa, el hijo y la madre se miraban llorando y se abrazaban.

Y al fin, á la pobre aldeana le quitaron el hijo, por más que ella y su marido y sus hijos lloraron y pidieron de rodillas á la rica señora que vive junto á mi casa, que tuviese misericordia de ellos y no llenase de desconsuelo su hogar.

En una pobre aldea, escondida como la mía entre castaños y nogales, hay un hogar donde una mujer y un hombre y unos niños, hablan á todas horas con lágrimas en los ojos de un niño ausente, y se asoman á la ventana á ver si lo ven venir, y cuando le ven llegar por la arboleda lanzan un grito de alegría, corren á su encuentro, y le besan y le abrazan, y la pobre mujer llora y le llama hijo de su alma, y le enjuga con el delantal el sudor de la frente, y mira si trae los piés mojados, y le abotona la chaquetilla para que no se quede frío, y echa leña en el hogar para que se caliente, y le hace merendar suponiendo que llegará muerto de hambre.

Y cuando le pregunta al niño por qué le gusta más que la casa de la villa la casa de la aldea, contesta:

—Porque en la villa tengo mucho frío.

¡Ay, calorcito de los corazones, cuánto más vales que el de las alfombras y las estufas!

ANTONIO DE TRUEBA

# La naranja en Londres

(DE NUESTRO SERVICIO ESPECIAL)

Como habiamos supuesto en nuestra anterior, ha reinado muy buena demanda durante la presente semana, habiéndose vendido las 27000 cajas ofrecidas con alza de uno á dos chelines sobre los precios de la semana pasada.

Las cotizaciones para la fruta en primera y segunda clasificación han sido las siguientes:

Cajas de 420 de 11[- á 14[-, id. grandes y extras de 12[- á 18[-.

Cajas de 714 de 11[- á 12[-, id. id. íl. de 12[- á 17[-.

Cajas de 1064 de 15[- á 19[-.

La fruta fina y escogida que esta semana se ha recibido en alguna más abundancia ha hecho de 16[- á 34[- caja, según clase y tamaño.

De continuar el tiempo favorable como es de esperar ya en esta época del año y de seguir recibiéndose cantidad moderada de cajas, muy pronto tendremos que consignar nueva alza en el mercado.

CORRESPONSAL.

16 Marzo 1900.

# ORIHUELA

Galantemente invitados, tuvimos el gusto de asistir el pasado dia de San José por la noche á la morada de D. Antonio Molera, donde con objeto de celebrar su fiesta onomástica su señora é hija Josefina, se verificó una reunión familiar, viéndose muy concurrida.

La simpática Elvira hizo las delicias de todos los que tuvimos la satisfacción de oirla, cantando con su hermosa voz de *soprano*, acompañada al piano por su hermana Antonia, el aria de «La Favorita», «L' Arditti», «Non é ver» y otras selectas piezas de su escogido repertorio.

También ejecutó admirablemente la overtura de Leibanch, «Sonánmbula», «Tenor alemán» de Bethoveen y «Primavera de amor», de Gaskchlak.

En unión de sus bellas hijas Lola y María, la señora de Molera, hizo los honores de la casa con la distinción y amabilidad que caracteriza á tan respetable familia.

De desear es que se repitan con frecuencia estas agradables reuniones donde se rinde culto al arte y tantas bellezas tenemos que admirar los aficionados á la buena música.

—

Con el mismo objeto que casa del Sr. Molera, fuimos también atentamente obsequiados casa del Sr. Castelló, donde se cantó y bailó hasta las primeras horas de la madrugada, reinando entre los concurrentes la mayor animación, prueba inequívoca de la satisfacción que todos sentimos al encontrarnos siquiera por breves horas en dicha casa.

Gratamente impresionados salimos tambien de esta reunión y decimos lo que anteriormente: ¡Que se repita!

—

Victimas de rápida y traidora enfermedad han dejado hoy de existir en esta localidad el Sr. D. José María Alonso y D.ª Catalina Peñafiel de Lizón.

El inesperado fallecimiento de tan distinguidas personas ha sido aqui muy sentido, porque gozaban de merecidas y generales simpatías.

—

Los acuerdos de la Directiva de la Sociedad de Conciertos del «Casino Orcelitano» en la junta que celebró el día 18 del actual, fueron los siguientes:

Adquisición de un armonium.

Dar comienzo á los conciertos la noche del próximo día de San Vicente Ferrer y aprobar las cuentas de los gastos preliminares de esta nueva sociedad.

—

Brillantes resultaron las veladas con que las bandas de música de esta localidad obsequiaron el pasado domingo por la noche á los señores que al día siguiente celebraron su fiesta onomástica.

Por nuestra parte enviamos un afectuoso saludo á los expresados músicos por su fina atención para con nosotros.

Muchas gracias.

CORRESPONSAL.

20 Marzo de 1900.